

O Recomendación literaria



Marcela Mercado,
gestora cultural

¿Qué leer? "Décimas para una perla" de William Romero Urzúa



“Los primeros pobladores/ de este suelo entre desiertos/ (uno vivo, el otro muerto)/ fueron Changos pescadores/ que antes que conquistadores/ los recursos extrajeron,/ y aunque duras se las vieron/ perduraron varios siglos,/ conviviendo con sigilo/ hasta que se nos perdieron.”

Para hacernos referencia,/ Changos hay en Tocopilla,/ en Taltal también los pillan,/ en Antofa no hay presencia./ Al igual, no hay residencia/ de españoles coloniales,/ ellos mantendrán su enclave/ en la Hacienda de Paposo./ Este suelo tan rocoso/de personas aún no sabe.”

“Décimas para una perla” del poeta William Romero Urzúa es un poema largo publicado el año 2021 por la editorial local, Ediciones Hurañas. Acertada y hermosamente prologada por la distinguida creadora y Dama del Ancla, Nelly Lemus. Es ella misma, quien nos señala que el autor parte con una declaración de amor a esta tierra y luego alude al tiempo que ha invertido en investigar acuciosamente hechos, temporalidades y personajes que han construido nuestro acervo histórico, cultural, político y social.

Se trata de un poema largo escrito en “décimas”, forma heredada de la tradición hispánica y profundamente enraizada en la cultura popular latinoamericana, que en su desarrollo narrativo exige rigor, oído y oficio. Lo que sucede con William Urzúa es que domina esa

arquitectura verbal con soltura y respeto, logrando que el ritmo no deje atrapado al sentido, sino que lo potencie. Cada poema avanza como una ola: con cadencia, insistencia y profundidad, recordándonos que la poesía también puede ser un acto de resistencia frente al olvido.

La “perla” a la que alude el título no es únicamente una imagen poética de nuestra ciudad, se trata de una metáfora de un territorio cargado de norte, mar y de esa belleza áspera que caracteriza a Antofagasta y a quienes la habitan. Lo que logra Urzúa, a pesar de que su paso por nuestro territorio fue transitorio, es escribir desde un lugar donde converge el arraigo y la observación crítica. Sus versos dialogan con el paisaje costero, con la historia íntima y colectiva, y con una sensibilidad que reconoce, en lo cotidiano, una forma de lo sagrado.

“Era la electricidad/ un problema muy sensible,/ no es que cambien los fusibles,/ el asunto es cantidad/ (producción en kilowatts/ como dice el entendido)/. Porque si iniciando el siglo

alcanzaba para todos,/ ya no existe el acomodo/ ahora en el cincuenta y cinco.

Salió hasta en El Mercurio/ “Hacen falta más motores”/ sin embargo, los señores/ no creyeron el augurio,/ hasta que un trece de junio/ no dio más un cigüeñal,/ un motor iba a estallar/ de los dos que nos quedaban,/ y si antes ya faltaban/ ahora faltan mucho más.”

“Décimas para una perla”

“Décimas para una perla” es una invitación a detenerse, a leer en voz alta, a dejar que el ritmo guíe la comprensión. Es también una forma de reivindicar la poesía como patrimonio cultural vivo.

pertenece a esa estirpe de obras que convocan una tradición oral profunda, donde la poesía no se concibe como ornamento, sino como una forma de memoria y pertenencia. En sus páginas, la décima, estructura clásica de la poesía popular chilena, se vuelve un vehículo contemporáneo para nombrar el territorio, la palabra, la información, el afecto y la identidad. Uno de los mayores méritos del libro es, justamente, su capacidad para unir tradición y contemporaneidad, ya que este texto no está elaborado como un ejercicio nostálgico ni un gesto folclorizante; por el contrario, su pretensión es instalarse en el presente, recuperando una forma clásica para hablarle a un lector actual, urbano, muchas veces distanciado de las raíces orales de la poesía. En ese cruce, el libro se vuelve puente entre generaciones, identidades y sensibilidades.

“Hoy está la inmigración/ de vecinos colombianos,/ que es lo mismo de hace años/ solo con otro sabor,/ no me diga, por favor,/ que usted estaba aquí primero,/ si aquí el sol no más es dueño/ de decir que acá ha nacido,/ todo el resto, o ha venido/ o vinieron sus abuelos.

Acercándonos al fin,/ revisando lo contado,/ veo gente que he olvidado,/ tantas cosas que omití./ Y es que llego, hasta aquí,/ sin decir ninguna letra/ de don Silva Lazaeta/ o Gonzalo Castro Toro,/ hay que ver el acomodo/ o la historia está incompleta.” señala, yendo al final del poema.

La voz poética de Urzúa se percibe honesta, contenida, consciente de que el exceso puede diluir la emoción. Hay en estas décimas una economía del lenguaje que refuerza su intensidad, y una mirada amorosa, pero no idealizada, sobre el territorio, pues el norte aparece como espacio vital, simbólico y afectivo, marcado por la dureza del clima, la vastedad del paisaje y la persistencia de quienes lo habitan. Muy interesante resulta, además,

el Glosario de palabras usadas que agrega como anexo y la bibliografía utilizada, que, en una zona dominada por la “peste del olvido”, son verdaderos tesoros.

“Décimas para una perla” es una invitación a detenerse, a leer en voz alta, a dejar que el ritmo guíe la comprensión. Es también una forma de reivindicar la poesía como patrimonio cultural vivo, capaz de dialogar con la historia local y de ofrecer nuevas claves para comprender quiénes somos y desde dónde hablamos.

“Leer estas décimas es dar cuenta de la templanza de hombres y mujeres que vivieron una epopeya de sangre, sudor y lágrimas, pero que ahora, con una fuerza inimaginable, están enfrentando el siglo XXI entre tecnologías, migrantes y la incertidumbre de una pandemia que abraza al planeta, mientras los creadores en su inagotable tozudez, mantienen su inmensa cualidad por hacer luminosos los caminos, para que el olvido no nos atrape.” señala la Maestra Nelly Lemus en su prólogo a la obra y puede

mos agregar que en tiempos donde la velocidad amenaza con volver superficial la experiencia lectora, el libro de William Urzúa propone lo contrario: pausa, escucha y memoria.

Una perla que, al abrirse, revela no solo belleza, sino también memoria, pensamiento épico y profundidad.

William Romero Urzúa nació en Santiago en 1974. Es Bibliotecólogo Documentalista de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Con estudios de actuación teatral en la Universidad de Chile, ha cimentado un recorrido laboral con orientación a la biblioteca pública y al fomento de la lectura, tanto en Quinchao, Chiloé, como en Antofagasta. Escritor, director y actor del montaje Décimas para una Perla, que el año 2018 retrató, en décimas y cuecas bravas, los 150 años de historia de la ciudad de Antofagasta. La obra se presentó en el Teatro Municipal de Antofagasta y en el Festival Internacional de Teatro Zicosur 2019, entre otros escenarios. Este libro es una edición complementada del texto original. <3

TU ELIGES! PARCELAS EN EL MAR O EN EL VALLE?

TONGOY
Acceso directo a la playa
Desde \$45.000.000

FUNDO LORETO
Valle del Elqui
• Acceso Controlado
Desde \$28.000.000

LA SERENA • AGUA Y LUZ - 5.000 M² - ROL PROPIO - CRÉDITO DIRECTO
 OTRAS PROPIEDADES VISITA WWW.CHILEENENPROPIEDADES.CL • +569 42421289

